



dra que de "El Diario", pasara a "Ultima Hora" y luego sucesivamente a "CRÓNICA" y "Prensa Libre", ha dado al periódico algunas cosas de mucha importancia y algunas que, en el fondo, ya son las hijas de ciudad: más diferentes cumplen con la noble tarea de mantener las costumbres al servicio de los lectores. Por eso, desde que no puede olvidar a "El Diario", que se ocupa al buen abate Colnaghi, más el moralista de fines principios

de un caballero de élite que alimenta, con un gran amor a su tierra y una digna actitud, con los milaneses. El homenaje, proyectado por algunos amigos de este diario, será un homenaje a tanto el arte y el talento como a la sencillez y a la alta inteligencia del escritor. Además, será un homenaje al buen trabajo, dando la justicia a "per la patria", siendo la finalidad de la tónica social.

gastronómica, celebrar el aumento de la producción de los milaneses y de los... ¿Adónde llevarlos?

No se sabe aún el sitio en que se celebrará el jubileo de nuestro Máximo de Cavia, pero se queda en el recuerdo al de los primeros, por la noche, los periodistas y amigos de Lima. Los colegas anunciarán oportunamente el día y el lugar.

El dueño, Luis Frugoni, valió los años de 1,200 pesos, en un solo día. La comitaria 3, se inscribió un sumario.

## Los crímenes de la "madrastra"

NEGATIVA DE LOS SINDICADOS COMO AUTORES DE LA RUPTURA DEL CABLE. — LOS SINDICATOS ENVIARÁN PRUEBAS APLASTADORAS.

El crimen de la noche Beausart, ocurrido el lunes por la noche, y cuya víctima, Juan Chino, se halla asesinado totalmente, según la opinión del comité de investigación, que intervino en los primeros momentos.

Se detuvo, como ayer decíamos, a los señores Domingo Pantano y Roque Porcelino, como autores de ese crimen y a pesar de sus negativas, los cuatro ellos se confesaron y hoy fueron, Pantano y Formilino, son "matiffo" uno y el primero tuvo hace años un ardo instantáneo con Chino. Desde entonces obsesiones a Pantano se le ven en el resque y al fin lo ha conseguido.

Se acusa de nuevo este en este crimen irremediable.

AGENTE EMBRIO Y VALENTINO

En el almuerzo establecido en la calle Provincias Unidas 2321, ocurrió, anoche un crimen, y en el mismo día se discutó con el dueño del almuerzo Alfredo Estévez.

El crimen se produjo, pues, por un accidente inevitable, se dice, y cuando los señores Embrio y Valentino, llamados Tomás Neri y Víctor y se hallaban allí.

El policía embrio y Valentino, autor de la muerte del otro.

En los talleres que los señores Vaca poseen en la calle de Santa Fe y Rímac, ocurrió un terrible accidente.

Se trasladó una caldera cuyo peso era de 200 kilos a otro bote distinto de los que se hallaba y en una de las paredes, sobre la pared al obispo José Pío, desahucando el cable.

## Los comicios de San Juan

Con motivo de la postergación de las elecciones generales para reanudar los poderes de la provincia, que se había verificado el 4 del mes entrante, se ha producido una gran agitación, opositor al radicalismo, un movimiento unánime de protesta, manifestando que por su parte los radicales expresan su agrado.

En consecuencia, el partido Autonomista ha publicado un manifiesto denunciando el decreto del interventor. Así, ha sido la apreciación sobre la conducta de este funcionario y el ministro del interior.

El día de la Comandancia en unión con la Juventud Autonomista, han realizado una manifestación pública para expresar su protesta por la postergación de los comicios.

Concurrieron al mítin numerosas personas.

## ¿Y la libertad de prensa?

Secuestro de 10,000 ejemplares de "Bandera del Pueblo".

Sin duda alguna, el país está bajo una dictadura. La policía se ha constituido en tribunal, suprimiendo las libertades de la prensa, de la industria y de las empresas editoriales, al correo, y cancelando a los "canillitas" que lo inventan.

"Bandera del Pueblo", diario que los señores publicistas han fundado y esto, además de impedir un atropello a la Constitución, un rotundo insulto a la democracia.

## Como se pide

Buenos Aires, marzo 31 de 1932. Señor presidente del Comité de la "Bandera del Pueblo".

El día de la Comandancia en unión con la Juventud Autonomista, han realizado una manifestación pública para expresar su protesta por la postergación de los comicios.

Concurrieron al mítin numerosas personas.

El día de la Comandancia en unión con la Juventud Autonomista, han realizado una manifestación pública para expresar su protesta por la postergación de los comicios.

Concurrieron al mítin numerosas personas.

El día de la Comandancia en unión con la Juventud Autonomista, han realizado una manifestación pública para expresar su protesta por la postergación de los comicios.

Concurrieron al mítin numerosas personas.

El día de la Comandancia en unión con la Juventud Autonomista, han realizado una manifestación pública para expresar su protesta por la postergación de los comicios.

Concurrieron al mítin numerosas personas.

El día de la Comandancia en unión con la Juventud Autonomista, han realizado una manifestación pública para expresar su protesta por la postergación de los comicios.

Concurrieron al mítin numerosas personas.

El día de la Comandancia en unión con la Juventud Autonomista, han realizado una manifestación pública para expresar su protesta por la postergación de los comicios.

Concurrieron al mítin numerosas personas.

El día de la Comandancia en unión con la Juventud Autonomista, han realizado una manifestación pública para expresar su protesta por la postergación de los comicios.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

Señor director de LA CRÓNICA. — Por medio de la presente, señalo a usted, a la comitaria 3, se inscribió un sumario.

## LA MUJER DE LOS CUATRO

¿QUIEN SE ATREVIERA A DISCUTIRLA? — EL DOLOR DE SER DOCTORA — LA GRAMMA, RISAS Y VINO...

Al preguntar al doctor pasará a la "CRÓNICA" y "Prensa Libre", ha dado al periódico algunas cosas de mucha importancia y algunas que, en el fondo, ya son las hijas de ciudad: más diferentes cumplen con la noble tarea de mantener las costumbres al servicio de los lectores. Por eso, desde que no puede olvidar a "El Diario", que se ocupa al buen abate Colnaghi, más el moralista de fines principios

de un caballero de élite que alimenta, con un gran amor a su tierra y una digna actitud, con los milaneses. El homenaje, proyectado por algunos amigos de este diario, será un homenaje a tanto el arte y el talento como a la sencillez y a la alta inteligencia del escritor. Además, será un homenaje al buen trabajo, dando la justicia a "per la patria", siendo la finalidad de la tónica social.

Antes, cuando el porvenir me sonreía, yo me sentía feliz; ahora, en este ambiente miserable y convertido en un burdel de inmundicia, de miseria, y para que nada me falte tengo mi apuro.

Antes, cuando el porvenir me sonreía, yo me sentía feliz; ahora, en este ambiente miserable y convertido en un burdel de inmundicia, de miseria, y para que nada me falte tengo mi apuro.

—¿Cómo fue su evolución?

—¿Cómo fue su evolución?

—¿Ya se lo he dicho? Falta de ironía moral y falta de libertad.

—¿Ya se lo he dicho? Falta de ironía moral y falta de libertad.

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

—¿Y cómo fue su evolución?

## En el Escuadrón de Seguridad sueñan cosas muy graves

LA DISCIPLINA EN DICHA INSTITUCIÓN PARECE QUE NO EXISTE. — LOS TENDIENTES EN EL ESCUADRÓN DE SEGURIDAD SON UNOS VANDALAS.

LA DISCIPLINA EN DICHA INSTITUCIÓN PARECE QUE NO EXISTE. — LOS TENDIENTES EN EL ESCUADRÓN DE SEGURIDAD SON UNOS VANDALAS.

LA DISCIPLINA EN DICHA INSTITUCIÓN PARECE QUE NO EXISTE. — LOS TENDIENTES EN EL ESCUADRÓN DE SEGURIDAD SON UNOS VANDALAS.

LA DISCIPLINA EN DICHA INSTITUCIÓN PARECE QUE NO EXISTE. — LOS TENDIENTES EN EL ESCUADRÓN DE SEGURIDAD SON UNOS VANDALAS.

LA DISCIPLINA EN DICHA INSTITUCIÓN PARECE QUE NO EXISTE. — LOS TENDIENTES EN EL ESCUADRÓN DE SEGURIDAD SON UNOS VANDALAS.

LA DISCIPLINA EN DICHA INSTITUCIÓN PARECE QUE NO EXISTE. — LOS TENDIENTES EN EL ESCUADRÓN DE SEGURIDAD SON UNOS VANDALAS.

LA DISCIPLINA EN DICHA INSTITUCIÓN PARECE QUE NO EXISTE. — LOS TENDIENTES EN EL ESCUADRÓN DE SEGURIDAD SON UNOS VANDALAS.

LA DISCIPLINA EN DICHA INSTITUCIÓN PARECE QUE NO EXISTE. — LOS TENDIENTES EN EL ESCUADRÓN DE SEGURIDAD SON UNOS VANDALAS.

LA DISCIPLINA EN DICHA INSTITUCIÓN PARECE QUE NO EXISTE. — LOS TENDIENTES EN EL ESCUADRÓN DE SEGURIDAD SON UNOS VANDALAS.









# El caso de pasar el rato....

৩০৪ গুণী দেশান্তরিত ভ্রমণের, এখিত, পণ্ডিত, পণ্ডিতমিত্রের  
মত ও মনোর ভ্রমণের ও তারের ভ্রমণের

## Riase si le parece...

### COMO SERIA

—¿Irás al concierto esta noche?  
—No, hoy no tengo ganas de ha-  
lar.

Tito.

### FALTA UN RATO

—¿Vienes o no?  
—¿Vienes o no?  
—¿Vienes o no?  
—¿Vienes o no?

### ACERTO

—¿Pasa bien, querido Javier, ese hombre me ha asombrado: apenas sabe leer, escribe bastante mal...  
—No, cuando se muere uno? —  
—¿No algal es radical...?

### PINTURA

—¿Todo esto cuadros me parecen una estupidez.  
—¿Puro, hombre! Debes tener co-  
sencia que han sido pintados a mano.

### ES LO MISMO

—¿Pon Pedro hablo muy bien de un  
toro, doctor; ¿lo has asistido en alguna  
enfermedad?  
—No, pero así es un toro que se  
muere de hambre en herencia cinco-  
ta mil pesos.

### QUE OLIVATO

—¿Sabes que estoy aprendiendo a co-  
ciar?  
—¿Irás y cómo te va?  
—Muy bien. Ya conozco por expe-  
riencia al queso que está quemado.

### ENTRE AMIGOS

—¿Dos amigos de escuela dicen que  
uno dice al otro: todo lo que a mí me  
entra en la cabeza no lo otro jama.  
Y cómo lo contesta el otro de las  
veinte veces que yo le pregunté la co-  
dición de la pregunta?  
—¡Ah! En que las veinte veces no en-  
traron en mi cabeza, sino en el bol-  
la.

### TARDE Y MUJER

—¿Lo estás en el cine, pero esto  
no se me parece nada por comprar  
a sombra.  
—¿Pasa si me lo compran ahora?  
—¿Por qué?  
—Porque si no me lo compran me  
podré enfundar de rabia, y entre  
ellos y botas se va un día.

### CORTESIA

—El guardia de la plaza... ¿Tendría  
por casualidad, señor, un lápiz y papel,  
señor?  
—El señor... ¿Cómo no, con mucho pla-  
cer.

### Si no es cierto...

—El cristiano era cultivado en el  
o dice por los chicos.  
—¿Consigna que la llama mayor que  
haya existido, nos observó durante el  
invento de un poco de perdición en  
hijos. Esta llama tenía selectores  
entre de altura y su poder lumini-  
co era grande, que podía leer un  
jo.

### Ya no quedaba en Buenos Aires, quien vendía más barato

### Casa SANZ

826. Sarmiento. 844

### Elegante Dormitorio Roble Nort-Americano

máximo importado con bronce, 260

7 piezas, antes valían \$ 450, por \$

Casa SANZ no tiene sucursal

diario a 14 mil metros de distancia, co-  
mo si se estuviera en pleno día.

Una sola semilla de algodón bien cul-  
tivada puede producir veinte millones  
de semillas en algo más de 3 años.

El traje de novia más valioso que  
se conoce, lo ha usado Gertrudis Parra  
para una película Goldwyn. Costó la  
película de cien mil dólares.

### Refranes

—¿Dónde vives?, han lo que vives.  
—¿Quien malas costumbres ha, tarde o  
nunca olvidará.

—¿Has bien y no mires a quien.  
—En lo que no te importa, la lengua  
corta.

—¿Cuesta arriba o cuesta abajo, vale  
siempre por el agua.

—Nunca hagas nada sin consultar con  
la almohada.

—El madrugero y cura callero, nunca  
son buenos.

—Aquellos que no han de comer, dejan  
coque.

—A la mujer vellana, de lejos se la ve  
lula.

—A Dios rogados por, con el muer-  
dando.

—El pero y la 10-12: 10 en aceptar,  
ce cocoger.

—El que mucho va a la fuente o rom-  
pe el jarro o la fuente.

### Historietas

El comandante Fortunato, que fue  
durante muchos años ayudante del ge-  
neral Mitre, era todo un tipo de in-  
geniero crollo, con el que llevaba los hu-  
cos de la ilustración limitada.

En cierta ocasión fue o acompañó a  
un amigo a casa de otro que era arge-  
tino de la biblioteca Mitre, y así que  
los visitantes entraron al escritorio del  
duño de casa, de cuya presencia o la  
bor intelectual se se tenía prueba en las  
gas, Fortunato fijó la vista en las  
estanterías, llenas de volúmenes porfo-

ramente encuadrados y en imperables  
filas de formación, de las que asom-  
nadle los sacaba.

—¿Qué estás pensando? — le pregun-  
tó su acompañante al notar la expresi-  
ón pícaros de Fortunato.

Y él, contentado, re-  
—«¡Qué libro! ¡Ah!... Este don  
Brasile me hace acordar a las vicis-  
tudes, que se pasan la vida jugando  
ludo y se hacen fuerza nunca.

—¿Qué libro? — le preguntó su  
acompañante.

—Este libro, señor. Este don  
Brasile me hace acordar a las vicis-  
tudes, que se pasan la vida jugando  
ludo y se hacen fuerza nunca.

—¿Qué libro? — le preguntó su  
acompañante.

—Este libro, señor. Este don  
Brasile me hace acordar a las vicis-  
tudes, que se pasan la vida jugando  
ludo y se hacen fuerza nunca.

—¿Qué libro? — le preguntó su  
acompañante.

—Este libro, señor. Este don  
Brasile me hace acordar a las vicis-  
tudes, que se pasan la vida jugando  
ludo y se hacen fuerza nunca.

—¿Qué libro? — le preguntó su  
acompañante.

—Este libro, señor. Este don  
Brasile me hace acordar a las vicis-  
tudes, que se pasan la vida jugando  
ludo y se hacen fuerza nunca.

—¿Qué libro? — le preguntó su  
acompañante.

—Este libro, señor. Este don  
Brasile me hace acordar a las vicis-  
tudes, que se pasan la vida jugando  
ludo y se hacen fuerza nunca.

—¿Qué libro? — le preguntó su  
acompañante.

—Este libro, señor. Este don  
Brasile me hace acordar a las vicis-  
tudes, que se pasan la vida jugando  
ludo y se hacen fuerza nunca.

—¿Qué libro? — le preguntó su  
acompañante.

—Este libro, señor. Este don  
Brasile me hace acordar a las vicis-  
tudes, que se pasan la vida jugando  
ludo y se hacen fuerza nunca.

—¿Qué libro? — le preguntó su  
acompañante.

—Este libro, señor. Este don  
Brasile me hace acordar a las vicis-  
tudes, que se pasan la vida jugando  
ludo y se hacen fuerza nunca.

—¿Qué libro? — le preguntó su  
acompañante.

—Este libro, señor. Este don  
Brasile me hace acordar a las vicis-  
tudes, que se pasan la vida jugando  
ludo y se hacen fuerza nunca.

—¿Qué libro? — le preguntó su  
acompañante.

—Este libro, señor. Este don  
Brasile me hace acordar a las vicis-  
tudes, que se pasan la vida jugando  
ludo y se hacen fuerza nunca.

—¿Qué libro? — le preguntó su  
acompañante.

—Este libro, señor. Este don  
Brasile me hace acordar a las vicis-  
tudes, que se pasan la vida jugando  
ludo y se hacen fuerza nunca.



—Mi esposo no puede recibirlo: está en el baño.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

En la ilustración se ve a un hombre en un traje de etiqueta sentado a un escritorio, leyendo un libro. Una mujer, también en traje elegante, se encuentra de pie a su lado, mirando el libro. Sobre el escritorio hay una lámpara y un vaso. Al fondo se ve una ventana con cortinas.

## UNA LIBRA ESTERLINA

1.º Al mejor chiste, anécdota o lo que sea, lo asignaremos semanal-  
mente como premio, una libra esterlina.  
El chiste premiado se publicará el domingo por la tarde, y el chistoso  
con suerte puede pasar a recoger la libra o el tanto por la ma-  
ñana.

2.º El que lo siga en interés será premiado con un palco para el di-  
lunes en uno de los teatros de la capital.  
Este segundo premio debe ser reclamado el domingo por 1.º  
Mañana. Puestos los cinco no se atenderá reclamaciones.

En su último apretamiento el asunto de  
muchas flores recién abiertas, y se-  
guirán, por descuido o por falta de  
cultura de su muerte. ¡Ah! Com-  
prendo ahora qué fastidiosa y qué  
vulgar es la muerte de los hombres, en  
una rúbrica penumbrosa y solemne, sin  
ver el cielo, sin sentir una caricia de  
aire libre y de perfumes que enfrían  
la última respiración de la vida.

Las manos de una novia de la infan-  
cia, así es fondeado pálida: tan pálida  
que a través de ella, ya casi va a mu-  
rir, porque ha inclinado su blancura  
hacia la tierra; ya casi a morir, porque  
una flor vecina la está llenando.

Allá, hacia la mitad del jardín, están  
apostadas unas ruinas azules... Al  
vase de algunas flores de otra nave-  
la de mi adolescencia.

Y allí, en el rincón oscuro donde  
ha muerto el sol, han agostado y con-  
tinúan agonizando rosas azules,  
blancas y rojas. Por todo el silencio,  
muy en silencio, sintiendo el dardo de  
visita de la muerte sin dar un grito,  
arrojado por la fuerza al viento en la  
sombra de las ramas del porfido.

En silencio, en un silencio que sólo in-  
termite de las vides azules, como el  
multo del hilito de agua y el quejido  
de que otra hoja seca que se cae.

—¿Qué grado es morir así, en el me-  
yor silencio, viendo el cielo, sintiendo  
la caricia del viento, sin que nadie te  
dificulte la muerte? Si los hombres pu-  
dieran entregarse a la tierra el último  
momento de la vida así, como los  
árboles, ¿qué dolor sería nuestra agonía?

EN LA ESCUELA

—¿Qué grado es morir así, en el me-  
yor silencio, viendo el cielo, sintiendo  
la caricia del viento, sin que nadie te  
dificulte la muerte? Si los hombres pu-  
dieran entregarse a la tierra el último  
momento de la vida así, como los  
árboles, ¿qué dolor sería nuestra agonía?

EN LA ESCUELA

—¿Qué grado es morir así, en el me-  
yor silencio, viendo el cielo, sintiendo  
la caricia del viento, sin que nadie te  
dificulte la muerte? Si los hombres pu-  
dieran entregarse a la tierra el último  
momento de la vida así, como los  
árboles, ¿qué dolor sería nuestra agonía?

EN LA ESCUELA

—¿Qué grado es morir así, en el me-  
yor silencio, viendo el cielo, sintiendo  
la caricia del viento, sin que nadie te  
dificulte la muerte? Si los hombres pu-  
dieran entregarse a la tierra el último  
momento de la vida así, como los  
árboles, ¿qué dolor sería nuestra agonía?

EN LA ESCUELA

—¿Qué grado es morir así, en el me-  
yor silencio, viendo el cielo, sintiendo  
la caricia del viento, sin que nadie te  
dificulte la muerte? Si los hombres pu-  
dieran entregarse a la tierra el último  
momento de la vida así, como los  
árboles, ¿qué dolor sería nuestra agonía?

EN LA ESCUELA

—¿Qué grado es morir así, en el me-  
yor silencio, viendo el cielo, sintiendo  
la caricia del viento, sin que nadie te  
dificulte la muerte? Si los hombres pu-  
dieran entregarse a la tierra el último  
momento de la vida así, como los  
árboles, ¿qué dolor sería nuestra agonía?

EN LA ESCUELA

—¿Qué grado es morir así, en el me-  
yor silencio, viendo el cielo, sintiendo  
la caricia del viento, sin que nadie te  
dificulte la muerte? Si los hombres pu-  
dieran entregarse a la tierra el último  
momento de la vida así, como los  
árboles, ¿qué dolor sería nuestra agonía?

EN LA ESCUELA

—¿Qué grado es morir así, en el me-  
yor silencio, viendo el cielo, sintiendo  
la caricia del viento, sin que nadie te  
dificulte la muerte? Si los hombres pu-  
dieran entregarse a la tierra el último  
momento de la vida así, como los  
árboles, ¿qué dolor sería nuestra agonía?

EN LA ESCUELA

—¿Qué grado es morir así, en el me-  
yor silencio, viendo el cielo, sintiendo  
la caricia del viento, sin que nadie te  
dificulte la muerte? Si los hombres pu-  
dieran entregarse a la tierra el último  
momento de la vida así, como los  
árboles, ¿qué dolor sería nuestra agonía?

EN LA ESCUELA

—¿Qué grado es morir así, en el me-  
yor silencio, viendo el cielo, sintiendo  
la caricia del viento, sin que nadie te  
dificulte la muerte? Si los hombres pu-  
dieran entregarse a la tierra el último  
momento de la vida así, como los  
árboles, ¿qué dolor sería nuestra agonía?

EN LA ESCUELA

—¿Qué grado es morir así, en el me-  
yor silencio, viendo el cielo, sintiendo  
la caricia del viento, sin que nadie te  
dificulte la muerte? Si los hombres pu-  
dieran entregarse a la tierra el último  
momento de la vida así, como los  
árboles, ¿qué dolor sería nuestra agonía?

EN LA ESCUELA

—¿Qué grado es morir así, en el me-  
yor silencio, viendo el cielo, sintiendo  
la caricia del viento, sin que nadie te  
dificulte la muerte? Si los hombres pu-  
dieran entregarse a la tierra el último  
momento de la vida así, como los  
árboles, ¿qué dolor sería nuestra agonía?

EN LA ESCUELA

—¿Qué grado es morir así, en el me-  
yor silencio, viendo el cielo, sintiendo  
la caricia del viento, sin que nadie te  
dificulte la muerte? Si los hombres pu-  
dieran entregarse a la tierra el último  
momento de la vida así, como los  
árboles, ¿qué dolor sería nuestra agonía?

EN LA ESCUELA

—¿Qué grado es morir así, en el me-  
yor silencio, viendo el cielo, sintiendo  
la caricia del viento, sin que nadie te  
dificulte la muerte? Si los hombres pu-  
dieran entregarse a la tierra el último  
momento de la vida así, como los  
árboles, ¿qué dolor sería nuestra agonía?

EN LA ESCUELA

—¿Qué grado es morir así, en el me-  
yor silencio, viendo el cielo, sintiendo  
la caricia del viento, sin que nadie te  
dificulte la muerte? Si los hombres pu-  
dieran entregarse a la tierra el último  
momento de la vida así, como los  
árboles, ¿qué dolor sería nuestra agonía?

EN LA ESCUELA

—¿Qué grado es morir así, en el me-  
yor silencio, viendo el cielo, sintiendo  
la caricia del viento, sin que nadie te  
dificulte la muerte? Si los hombres pu-  
dieran entregarse a la tierra el último  
momento de la vida así, como los  
árboles, ¿qué dolor sería nuestra agonía?

EN LA ESCUELA

—¿Qué grado es morir así, en el me-  
yor silencio, viendo el cielo, sintiendo  
la caricia del viento, sin que nadie te  
dificulte la muerte? Si los hombres pu-  
dieran entregarse a la tierra el último  
momento de la vida así, como los  
árboles, ¿qué dolor sería nuestra agonía?

EN LA ESCUELA

—¿Qué grado es morir así, en el me-  
yor silencio, viendo el cielo, sintiendo  
la caricia del viento, sin que nadie te  
dificulte la muerte? Si los hombres pu-  
dieran entregarse a la tierra el último  
momento de la vida así, como los  
árboles, ¿qué dolor sería nuestra agonía?

EN LA ESCUELA

—¿Qué grado es morir así, en el me-  
yor silencio, viendo el cielo, sintiendo  
la caricia del viento, sin que nadie te  
dificulte la muerte? Si los hombres pu-  
dieran entregarse a la tierra el último  
momento de la vida así, como los  
árboles, ¿qué dolor sería nuestra agonía?

EN LA ESCUELA

—¿Qué grado es morir así, en el me-  
yor silencio, viendo el cielo, sintiendo  
la caricia del viento, sin que nadie te  
dificulte la muerte? Si los hombres pu-  
dieran entregarse a la tierra el último  
momento de la vida así, como los  
árboles, ¿qué dolor sería nuestra agonía?

EN LA ESCUELA

—¿Qué grado es morir así, en el me-  
yor silencio, viendo el cielo, sintiendo  
la caricia del viento, sin que nadie te  
dificulte la muerte? Si los hombres pu-







